

CONSTRUYENDO NUEVAS ALTERNATIVAS DE EDUCACIÓN

Jhon Jairo Angarita Ossa*

El estudiar en una universidad pública significa para muchos jóvenes de la comunidad caleña un privilegio, pero este a veces tiene costos muy altos, para aquellas personas que pertenecemos a comunidades populares, ya que, el contexto popular se ve limitado ante las rigurosas exigencias del Alma Mater.

El construir un proyecto de vida sobre la base de una carrera académica, conlleva méritos en el sentido de la experiencia y habilidad, aspectos que se ven abonados con las prácticas extracurriculares, producto de grupos estudiantiles y comunitarios. En especial las humanidades han desarrollado con mayor énfasis propuestas extracurriculares, aspecto que no debiera ser así, pues dada la heterogeneidad de carreras, conocimientos, como de problemas y demandas sociales, la universidad debe ser un espacio de construcción de ciudad.

Las propuestas estudiantiles, deben no solo, rebotar entre las paredes de una Universidad, sino, de acuerdo a la realidad social al contexto comunitario crear alianzas de desarrollo social, es decir, el estudiante debe traspasar las barreras de la institución.

Es así, que desde una perspectiva de acción participativa, algunos estudiantes de la Universidad del Valle residentes en la Comuna Uno de Cali, decidimos formar un equipo de trabajo en torno a la educación; este grupo se constituyó con el nombre de G.U.E.T.A. (Grupo Universal de Educación Temáticas Alternativas), preocupados por la problemática educativa existente en dicha comunidad, realizamos en el año 2001, un sondeo en el cual identificamos tres problemáticas juveniles asociadas a la educación, y estas fueron: una total despolitización de la juventud, dada la estigmatización de la política como politiquería, es decir, deficiente cultura política; una insuficiente estructura de apoyo académico, paralelo a las instituciones (Escuelas y Colegios), como por ejemplo bibliotecas comunitarias o asesorías personalizadas que guíen al estudiante y por último una gran dificultad de reconocer la aptitud vocacional o en el peor de los casos, condiciones para llevarla a cabo.

La experiencia del grupo, ha girado en torno a los diferentes mundos juveniles, desde el entender que existen variados contextos y de esta forma variadas formas de ser joven. El intervenir en estos mundos juveniles supone riesgos que el propio estado no está

* Estudiante de licenciatura en Educación básica, énfasis en Ciencias Sociales, Universidad del Valle

dispuesto a correr, ya que significa, ir más allá de tener a los jóvenes en una sola cuadrícula, como estigmatizadamente se ha venido haciendo, que reconocer su diversidad y en la posibilidad de aportar al desarrollo de las comunidades por medio de sus habilidades.

Lamentablemente, existen una serie de variables que definen al joven, la moda, la edad, la capacidad productiva- fuerza, la belleza, la vulnerabilidad humana y la rebeldía. Estas variables, por si solas no definen lo que es ser joven, pero por si solas, si son utilizadas como referente unilateral de una sociedad en crisis.

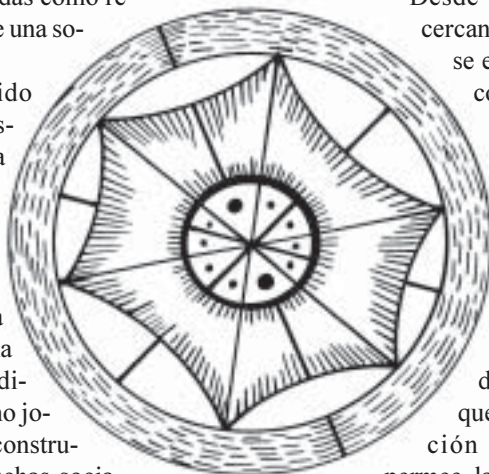
El joven ha sido utilizado como históricamente se ha demostrado, como frente de batalla y carne de cañón, siendo el empoderamiento político la única salida que ha tenido para reivindicar su posición como joven, aspecto que construye dentro de las luchas sociales de diversos grupos logros inimaginables, un gran ejemplo es Mayo de 1968, cuando multitudes de jóvenes se agolparon en las calles a la protesta social por ser reconocidos como jóvenes y dado su carácter portadores de deberes y derechos específicos.

De esta forma G.U.E.T.A. pretende desde lo local, incidir en los jóvenes, creando procesos de formación política, teniendo en cuenta los gustos y habilidades de los jóvenes, por que desde sus prác-

ticas y formas de vivir la vida, es que apostamos a realizar un proceso de una nueva cultura política donde los mundos juveniles se sientan identificados, como por ejemplo, la cultura del Rap que aporta desde sus letras contenidos sociales, así mismo, el baile del break dance, se constituye como postura política desde la estética del cuerpo, entendido como esta práctica, puede llegar a aportar a la solución de muchos conflictos por los que los jóvenes que están inmersos en este baile pasan.

Desde la experiencia más cercana a nuestro trabajo, se encuentra la relación con grupos de jóvenes institucionalizados, especialmente de grupos de colegios entre octavo y noveno de bachillerato, donde las metodologías han sido participativas y donde se ha buscado que la relación institución –estudiante no permee, la relación joven- grupo educativo. De esta forma promover la participación ha sido nuestro principal objetivo, entendiendo que desde esta, los jóvenes pueden comprender y conocer su realidad transformándola. Es necesario anotar que es un proceso que apenas comienza, en una localidad donde la apatía por este tipo de temas como la cultura política y la participación es casi total.

Desde nuestro otro eje, el apoyo académico, se trabaja desde una pequeña pero significativa, biblioteca comunitaria, que



funciona en el Centro juvenil de Villa del Mar, barrio de la Comuna Uno. Este espacio construido por tres grupos, que aportan a la comunidad desde habilidades como: La música (Grupo La Rampha), el cuidado del medio ambiente (Grupo Clorofila) y la educación (Grupo G.U.E.T.A. La biblioteca y más importante aun el apoyo humano en el cual nos basamos son los insumos básicos que dinamizan el ejercicio de acción política dentro de la comuna, crear alternativas de apoyo educativo es el mecanismo de formación profesional, pues hemos tenido la oportunidad de llevar a cabo diversas estrategias de acción colectiva.

Para un estudiante universitario la posibilidad de crear un nuevo espacio de acción paralelo a la academia trae grandes beneficios, pues la construcción profesional no solo se hace desde el currículo sino también desde las vivencias y más aun cuando la intervención social aporta a la construcción de desarrollo en la comunidad. Teniendo en cuenta la importancia del empoderamiento político, la universidad junto con la educación deben convertirse en herramienta de acción para dinamizar un proyecto de construcción social.

